



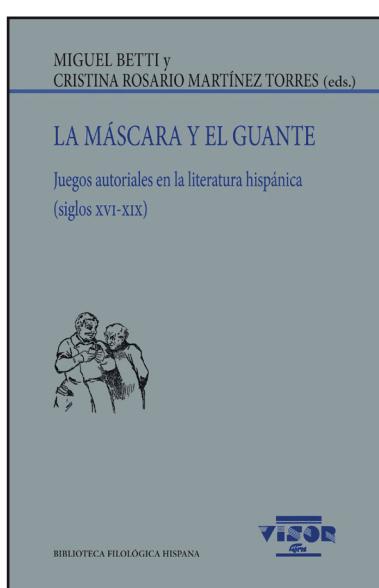
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 31 (2025)

Miguel BETTI y Cristina Rosario MARTÍNEZ TORRES (eds.) (2023), *La máscara y el guante. Juegos autoriales en la literatura hispánica (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Visor Libros (Biblioteca Filológica Hispánica, 292), 216 pp.



Este libro colectivo se presenta como un proyecto ambicioso que logra algo más difícil que reunir investigaciones solventes: construir, desde la pluralidad de enfoques, un territorio de preguntas compartidas. Más que un simple compendio de estudios sobre la suplantación o el fingimiento autoral, el volumen propone adentrarse en esas zonas de penumbra donde la identidad literaria no es un hecho dado, sino un ejercicio de invención, una apuesta cargada de riesgos, de estrategias y de tensiones históricas.

La estructura del libro se compone de dos grandes bloques, «Impostores» y «Falsificadores». El primero, centrado en la figura del impostor, alcanza momentos de especial densidad crítica al abordar las máscaras no como meros disfraces, sino como estrategias de afirmación identitaria. El estudio que inaugura esta sección, «Lope, negro de mejor amo» de Abraham Madroñal, examina los «juegos autoriales del Fénix» (p. 27), poniendo de relieve cómo Lope de Vega negocia constantemente su visibilidad. Resulta significativo el modo en que orquesta respuestas indirectas —poniéndose de acuerdo con allegados para que escriban en su defensa cuando se siente atacado (p. 26)—, mientras, al mismo tiempo, denuncia que los ciegos vendan pliegos con su nombre atribuyéndole contenidos ofensivos (p. 31). El doble rasero es revelador, Lope acepta el anonimato o el

pseudónimo cuando él mismo «esconde la mano tras la pluma» (p. 25), pero se incomoda cuando el juego escapa a su control.

Otro estudio del primer bloque que me gustaría destacar es «Soy yo, soy como él, soy él, soy nadie...» firmado por Fernando Durán López, donde se analizan las biografías de cuatro hombres de letras: Diego de Torres Villarroel, Gómez Arias, Gregorio Mayans y Santiago González Mateo. Dedicado a «algunas identidades extremosas y mitómanas de la autobiografía española del siglo XVIII» (p. 61), no se limita a señalar el diálogo entre la personalidad biografiada y las identidades colectivas en las que esta se inscribe, sino a rastrear, además, el modo en que dichos gestos reescriben, negocian o desafían las expectativas de su tiempo. En este estudio, la impostura no se presenta como una anomalía ni como un rasgo anecdótico, sino como una forma de estar en el mundo. Son mitómanos estos escritores a la hora de reformular sus identidades, pero, como señala acertadamente Durán López, ¿acaso mentir no es una forma de gestionar la realidad? (p. 52).

Completan el primer bloque otros trabajos que abordan distintas modalidades de la impostura. Cristina Rosario Martínez Torres analiza cómo las máscaras operan, en el caso de Cándido María Trigueros, bien como paliativo frente al síndrome del impostor, bien como mecanismo de sociabilidad (p. 92). Muy distinta es la estrategia adoptada por Cecilia Böhl de Faber: el pseudónimo le proporciona una libertad relativa para escribir, pero esa identidad autorial comporta también ciertas restricciones en cuanto a los temas y géneros que puede abordar, como muestra el estudio de Julie Botteron. Por su parte, Elena de Lorenzo Álvarez examina el marco legal del siglo XVIII y analiza qué implicaciones tenía la identidad de autor en los procesos de licencia de impresión de la época.

El segundo bloque, dedicado a los falsificadores, lleva este juego aún más lejos. Ya no se trata solo de enmascarar la firma, sino de falsificar la propia historia. Los trabajos sobre los cronicones apócrifos de Jerónimo Román de la Higuera o las ficciones moriscas de Miguel de Luna destacan por su capacidad de leer la falsificación no como fraude vulgar, sino como síntoma cultural: un deseo, a veces desesperado, de corregir o prolongar las memorias colectivas en forma de un «pasado mítico» (p. 153). Se percibe, bajo estos ensayos, una comprensión fina del hecho literario como territorio de disputa e intervención política, más que como registro pasivo. Como señala José Antonio Caballero López, en este caso «los autores habían manipulado con máscaras y guantes el pasado» para crear una pseudohistoria de España que, incluso hoy en día, resulta difícil de desautorizar (p. 167). Miguel Betti, por su parte, reconstruye la biografía del poeta aurisecular Guillén de Casaus a partir de un poema inédito conservado en la Real Academia de la Historia, contrastándolo con un exhaustivo trabajo archivístico que combina fuentes peninsulares e indianas. La voz narrativa que articula el poema autobiográfico dista, sin embargo, de la realidad documentada: omite que Casaus fue objeto de graves acusaciones por su vida licenciosa —como galán, jugador y supuesto practicante de brujería—, y recurre a la escritura como forma de contrarrestar la imagen pública que lo persigue. Lejos de presentarse como víctima pasiva, el poeta, convierte su obra en una estrategia de justificación vital.

Merece especial mención cómo la «Introducción» del volumen marca con acierto el tono del conjunto. Betti y Martínez Torres optan por una presentación breve, sin pretensiones sistemáticas, pero cargada de intuiciones precisas. En lugar de encorsetar al lector en un marco teórico cerrado, lo invitan a recorrer la obra con la conciencia de que las fronteras entre identidad y ficción, entre verdad y artificio, son siempre más porosas de lo que solemos admitir. Tal vez algún lector hubiera deseado una introducción algo más desarrollada, capaz de cartografiar con más detalle los debates contemporáneos sobre autoría y suplantación. Sin embargo, esa ligereza deliberada permite que sean los pro-

pios capítulos los que desplieguen, en su pluralidad de enfoques, las aristas y fisuras del problema.

La bibliografía empleada es, en líneas generales, sólida, pertinente y actualizada. El volumen no solo se sostiene en referencias clásicas sobre la teoría de la autoría y la falsificación textual, sino que integra con naturalidad líneas de investigación más recientes, abiertas a los cruces entre historia cultural, estudios de memoria y teoría literaria.

Más allá de su división interna, lo que da verdadera coherencia a *La máscara y el guante* es su forma de respirar como obra colectiva. Lejos de imponer una única metodología o una visión monolítica, el volumen apuesta por un diálogo entre aproximaciones diversas que, en su conjunto, dibujan una constelación rica y sugestiva. Cada caso estudiado —cada impostura, cada falsificación— no se agota en sí mismo, sino que reverbera en un horizonte más amplio, en el que se juega no solo la identidad del autor, sino también la del lector, la del texto y la de toda una tradición cultural.

Quizá ahí radique su mayor logro: en recordarnos, con rigor, pero también con intuición, que toda literatura, como toda identidad, es en el fondo un pacto inestable entre el deseo de ser y el deseo de parecer. Y que, a veces, solo detrás de una máscara puede asomar la verdad más honda.

Emre ÖZMEN
<https://orcid.org/0000-0002-0263-5101>

